

EN TRANSICIÓN HACIA UN NUEVO PARADIGMA LA COMPLEJIDAD DEL MUNDO Y SUS LÍMITES

Juan del Río, autor de "De la idea a la acción" y uno de los pioneros de este movimiento en España nos aporta su visión de la situación actual y nos anima a comenzar juntos la transición.

Os propongo un pequeño ejercicio, levantad la mirada y observad atentamente a vuestro alrededor. ¿Qué veis? ¿Existe alguna relación entre los objetos, personas o cosas que os rodean? ¿Qué relación tenéis con vuestro entorno?

Efectivamente, vivimos en un mundo basado en la interdependencia. Cada uno de los *elementos* existentes dependen de una u otra manera de otros *elementos*, formando así sistemas de todo tipo y escala, que a su vez se relacionan entre sí. Por ejemplo, no podemos entender la economía si no es dentro de una sociedad, y a su vez no puede existir ninguna sociedad si no es dentro de un medio natural que lo sustenta. Es esta visión sistémica la que nos permite comprender que no somos seres aislados del mundo físico y natural, sino que formamos parte de sistemas socio-ecológicos complejos. En otras palabras, pueblos, ciudades o comunidades, habitadas por personas y otros organismos vivos, donde abundan las propiedades emergentes¹, existe un elevado grado de incertidumbre y los cambios pueden ser irreversibles.

CHOQUES EXTERNOS

Otro concepto clave para comprender el funcionamiento de los sistemas socio-ecológicos, nuestras comunidades, es la resiliencia. Entendemos por resiliencia la capacidad que tiene un sistema de absorber los choques externos y reorganizarse mientras se produce el cambio, de manera que el sistema mantiene esencialmente la misma función, estructura e identidad². Esta propiedad, básica e inherente a cualquier sistema, es directamente proporcional a la diversidad de las especies, individuos o componentes que lo forman³.

Existen evidencias científicas, como el informe sobre los límites del equilibrio planetario⁴, promovido por el Stockholm Resilience Centre⁵, que nos demuestran que nuestro sistema socioeconómico está sobrepasando la capacidad de carga de nuestro planeta alterando gravemente el sistema Tierra. Consecuencias actuales de esta relación disfuncional dominante entre la sociedad industrial y la naturaleza son el cambio climático, la desaparición acelerada de la diversidad cultural y natural del planeta, y con ello la disminución alarmante de la resiliencia, y las crisis sociales y económicas asociadas.



Foto: Juan del Río

Dinámica World Café realizada en Barcelona de diversos transicionistas

Dicha crisis sistémica de sostenibilidad global tiene su origen en nuestro desarraigo con la Naturaleza y el consecuente ímpetu por controlarla. Sin embargo la necesidad de acumular bienes materiales, más allá de los puramente necesarios, y de competir con nuestros congéneres, no son en ningún caso innatos a la naturaleza humana sino que derivan del paradigma consumista actual. Son muchas las culturas en las que valores como la cooperación, la simplicidad y el respeto por la naturaleza han perdurado a lo largo del tiempo formando así sociedades sostenibles. Buenos ejemplos de los que podemos y deberíamos aprender son la cultura ladakhy⁶ (norte de la India) o las sociedades del altiplano de Papúa Nueva Guinea⁷.

La recuperación de un equilibrio global pasa por la reconstrucción de resiliencia socioambiental mediante el decrecimiento consciente de nuestras economías y la relocalización de nuestros modos de vida⁸, y para conseguirlo es necesario transformar nuestra relación con el entorno natural, con los otros y con nosotros mismos. Lo que implica, como nos indica el filósofo Jordi Pigem, una transición cultural, es decir un cambio de mentalidad y valores⁹.

LA EDAD DEL PETRÓLEO

Si el petróleo barato no estuviera leyendo este artículo ahora. Yo no podría haber escrito estas palabras en mi ordenador y no se

podría haber impreso la revista que tienes ahora en tus manos. Cuando piensas en eso, te das cuenta de que no es sólo este documento lo que no debería estar aquí. La mayoría de cosas a nuestro alrededor dependen del petróleo barato para su manufacturación y transporte: nuestros muebles, nuestro entretenimiento, nuestra comida, nuestras medicinas, nuestra casa... Efectivamente, nuestro bienestar y riqueza económica están directamente relacionados con el petróleo y es justamente esta gran adicción por la posición mágica de nuestros tiempos la que nos hace tan vulnerables. El pico de producción del petróleo o *peak oil*, punto a partir del cual disminuye su producción, significa que a partir de ese momento la disponibilidad va a ir reduciéndose de manera gradual pero continua. Atendiendo al comportamiento de los yacimientos actuales y de los nuevos descubrimientos petrolíferos, los diferentes estudios científicos lo sitúan entre el 2007 y el 2015¹⁰. Sin embargo, en este caso, lo verdaderamente importante no es la fecha exacta, dado que se trata de un hecho inevitable, sino el hecho de que ocurrirá pronto y aún no hemos empezado ni a pensar realmente en ello ni a organizarnos para ello. En palabras del investigador Richard Heinberg, el *peak oil*, debido a nuestra extrema dependencia del petróleo, a su demanda creciente y a que no hay perspectivas de encontrar un sustituto mejor, se trata del mayor reto social y económico desde la Revolución Industrial¹¹. Tanto el pico del petróleo como el cambio climático son síntomas de una sociedad tristemente adicta a los recursos energéticos fósiles y ambos significan categóricamente que los recursos fósiles no tienen cabida en nuestro futuro y que cuanto antes paremos de usarlos mejor. Pero, ¿cómo vencer el miedo que nos provoca la conciencia de nuestro frágil modo de vida? ¿Cómo comenzar ese proceso histórico de cambio?

LA IMPORTANCIA DE CAMINAR JUNTOS

Albert Einstein decía que "los problemas no pueden resolverse

con la misma visión que los creó". Siguiendo ese cambio de mentalidad existen, hoy día, un amplio abanico de iniciativas y movimientos, locales e internacionales, que trabajan a diferentes escalas por un objetivo común: la transición hacia un modelo de desarrollo sostenible. Cooperativas de consumo, centros sociales, el movimiento por el decrecimiento¹², o el movimiento Transition Towns¹³ son sólo algunos ejemplos. Sin embargo, hasta ahora, la dispersión de estos movimientos y a veces su estrecha mirada ha hecho que, en vez de trabajar conjuntamente, se aislasen perdiendo así gran parte de su fuerza y alcance. Por todo ello, en estos momentos cruciales de la Historia, resulta imprescindible ampliar esa mirada viendo la problemática socioambiental desde una perspectiva sistémica, buscando la manera de conectarse y de unirse, aumentando así la masa crítica y favoreciendo el aprendizaje entre unos y otros.

Justamente con ese enfoque inclusivo e integral surge el movimiento de transición o Transition Towns. Una propuesta de carácter eminentemente práctico y propositivo, que se centra en las problemáticas interrelacionadas del pico de producción del petróleo y el cambio climático, y que enfoca su respuesta hacia la reconstrucción de resiliencia comunitaria mediante proyectos de relocalización adaptados a cada contexto particular. Un movimiento que está sabiendo ejercer de paraguas y pegamento de forma que iniciativas muy diversas trabajen conectadas y comiencen juntas el proceso de transición.

¡EMPECEMOS LA TRANSICIÓN!

El concepto de transición parte del intento de aplicar el diseño de la permacultura¹⁴ a asentamientos y ciudades. Su germen aparece en el 2005 con el proyecto Kinsale 2021¹⁵, producto de un curso bianual de permacultura impartido por Rob Hopkins, posterior cofundador del movimiento Transition Towns. Dicho proyecto piloto supuso el primer intento de llevar a cabo un

LA EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO DE TRANSICIÓN EN PLENO CRECIMIENTO

El movimiento de transición es un movimiento joven y en pleno crecimiento. Continuamente, de manera viral y autoorganizada, nuevos grupos locales se adhieren a la idea de comenzar la transición por todo el mundo.

Actualmente, aunque la mayoría de iniciativas se encuentran en países anglosajones, como Reino Unido, Irlanda, USA, Australia o Nueva Zelanda, ya hay grupos en 31 países. Algunos ejemplos son: Japón, Chile, Portugal, Francia, Finlandia, Alemania, Italia o España. A día de hoy existen ya 381 iniciativas oficiales y más de mil que están empezando a trabajar en ese mismo camino. Existen pueblos, barrios, ciudades, islas, penínsulas y bosques en transición, cada uno con sus propios proyectos, con su propia personalidad. Continuamente surgen nuevas publicaciones y películas en torno al movimiento Transition Towns, consiguiendo que el concepto de transición, hace un par de años casi desconocido, hoy día esté de total actualidad. En España, el movimiento de transición se

encuentra en sus inicios y en plena expansión. Hace aproximadamente dos años algunos grupos como *Barcelona en Transició*²³ comenzaban a asomar tímidamente la cabeza dando sus primeros pasos. Posteriormente, con la creación de la wiki para el movimiento de transición en habla hispana²⁴, la celebración del primer curso sobre transición en junio del 2009, e importantes publicaciones como *De la idea a la acción: aprendiendo del movimiento Transition Towns*²⁵ o la emisión de documentales como *Pueblos en Transición*²⁶, han ayudado de manera muy importante al mejor conocimiento del movimiento y a su expansión en nuestro territorio. Actualmente, existen grupos de trabajo en torno a la transición en 16 localidades españolas: Barcelona, Vilanova i la Geltrú (Barcelona), Madrid, La Palma, Jerez de la Frontera (Cádiz), Coín (Málaga), Mancor del Vall (Mallorca), Palma de Mallorca, Ibiza, La Vera (Cáceres), Sevilla, Valencia, Gasteiz (Vitoria), Tarifa (Cádiz) y Teo (A Coruña) y Logroño.

Poblaciones en Transición

plan participativo e integral de descenso energético (EDAP¹⁶), en el que se trabajaba visionando un futuro positivo y autosuficiente en un mundo sin petróleo, para la población sudirlandesa de Kinsale. Un año después, en el 2006, se creaba en Totnes, un pequeño pueblo del suroeste de Inglaterra, la primera iniciativa en transición, Transition Town Totnes¹⁷.

Desde ese momento, e impulsadas por la posterior creación de la Transition Network¹⁸ (Red de iniciativas en Transición) y la publicación del *Transition Handbook*¹⁹ (*Manual para la Transición*), las iniciativas en transición han ido emergiendo y evolucionando en todo el mundo (ver recuadro) a partir del trabajo a nivel comunitario, y con las siguientes premisas:

- Que la vida con un descenso dramático del consumo energético es inevitable y, por tanto, mejor prevenir que ser cogido por sorpresa.

- Que la falta de resiliencia social actual hace que en estos momentos nuestras comunidades no estén preparadas para afrontar los choques que provocará el pico de producción del petróleo.

- Que debemos actuar colectivamente y debemos hacerlo ahora.

- Que dando rienda suelta a la creatividad de la comunidad podemos proactivamente diseñar nuestro descenso energético y construir modos de vida más interrelacionados y ricos que reconozcan los límites físicos de nuestro planeta.

UN RETO COLECTIVO

Efectivamente la transición es un gran reto colectivo que implica actuaciones a muy distintos niveles. Jóvenes y mayores, instituciones, comerciantes y sociedad civil, en general, deben actuar conjuntamente dando rienda suelta a su creatividad, y justamente ese es uno de los grandes logros del movimiento de transición: conseguir, mediante la creación de redes, el uso de dinámicas participativas, el ejemplo práctico y el visionado conjunto de un futuro posible y mejor, la paulatina inclusión de los diferentes actores en el proceso de cambio.

El movimiento de transición nos enseña lo importante que es asociar imágenes, para así tener una visión clara sobre cómo queremos que sea nuestro futuro. ¿Qué pasaría si en vez de imaginarnos un futuro lleno de desastres y catástrofes le diésemos la vuelta y lo viésemos como un futuro lleno de extra-



Foto: Juan del Río

Huerto urbano de la ciudad de Bristol

ordinarias oportunidades? Oportunidades de reinventar, repensar y reconstruir un futuro abundante en tiempo, en salud y en felicidad. Un futuro más local, comunitario y autosuficiente. Para ello, como nos indica Rob Hopkins²⁰, es necesario crear nuevas historias y mitos que nos permitan avanzar en las próximas décadas, como por ejemplo de la ciudad que tiene su propia moneda o del pueblo que cambia los aparcamientos de coches por huertos comunitarios. En definitiva, historias de la comunidad que descubre que vivir con menos es vivir mejor.

AUTOORGANIZACIÓN

Cada iniciativa en transición, formada por gente corriente, como tú y como yo, se autoorganiza, mediante la creación de grupos de trabajo autónomos, sobre aspectos diversos como alimentación, educación, energía, residuos, transporte, psicología del cambio, etc. A partir de ahí las iniciativas ponen en práctica todo tipo de soluciones, creíbles y adaptadas a su contexto, para disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y recuperar la resiliencia de su comunidad: huertos urbanos, sistemas de trueque y monedas locales, talleres de reciclaje y recuperación de saberes tradicionales, proyectos de bioconstrucción y aislamiento de casas, creación de bancos de semillas, asesorías de vulnerabilidad al petróleo para los comercios, proyectos sobre energías renovables, cuentos de transición, ferias ecológicas, guías de comida local, plantación de árboles frutales, investigación sobre indicadores de resiliencia, o estudios sobre otros procesos de adaptación a drásticas crisis energéticas como la vivida por Cuba debido al embargo de USA y la caída de la URSS²¹, entre muchos otros.



Foto: Juan del Río

Calle principal de Totnes, la primera población en Transición surgida en 2006

POR UN CAMBIO DE PARADIGMA

Sabemos que la recuperación de un equilibrio global pasa por la reconstrucción de resiliencia mediante el decrecimiento consciente de las economías, la relocalización de nuestros modos de vida y la reconexión con el medio natural, y que para ello es imprescindible un gran cambio cultural. Donella Meadows nos explica, en *Leverage Points—Places to Intervene in a System*²², que el punto clave en el que hay que actuar para que cambie un sistema es en el cambio de paradigma, es decir aquellas ideas compartidas y asunciones que dan forma a la cultura, que la guían. Cambiar el paradigma consumista actual por el paradigma del “menos es mejor”, el de la sostenibilidad, supone un reto inmenso que no puede esperar.

Con ese objetivo y centrándose en el declive del petróleo y en la necesidad de vivir de manera más autosuficiente, el movimiento de transición nos llama a actuar colectivamente, de manera creativa y huyendo del catastrofismo. Nos invita a reaprender y a cambiar nuestros valores: la competitividad por la cooperación, el individualismo por la comunidad, lo lejano por lo local. Nos infunde ánimo para que conjuntamente visonemos y diseñemos nuestro futuro. Nos explica que esta ilusoria, aunque larga, transición de paradigma será increíble. Y nos dice que definitivamente hay que dejar las diferencias de lado y ponerse ya manos a la obra porque es el momento de pasar todos juntos de la idea a la acción.

Juan del Río

Notas

¹ Nuevas propiedades que surgen del conjunto de las relaciones entre las partes. Por ejemplo la suma de conductas individuales de las hormigas de una colonia producen un comportamiento global (emergente) en el hormiguero.

² Walker, B., Hollinger, C.S., Carpenter, S.R. and Kinzing, A. (2004) “Resilience, Adaptability and Transformability in Social-ecological Systems” *Ecology and Society*. 9 (2) p.5.

³ Peterson, G., Allen, C.R. and Holling, C.S. (1998) “Ecological Resilience, Biodiversity, and Scale” *Ecosystems* 1:6-18.

⁴ Rockström, Johan; W. Steffen, K.; Noone, [et al.] (2009). “Planetary Boundaries: Exploring the safe operating space for humanity”, *Ecology and Society* 14(2), p 32.

⁵ www.stockholmresilience.org

⁶ Norberg-Hodge, H. (2000). “Ancient Futures: learning from Ladakh”. Rider Books.

⁷ Rapport, Roy A. (1971). “Nature, culture, and ecological anthropology”. In: Harry L. Shapiro, ed. *Man, culture and society*. London: Oxford University Press.

⁸ Latouche, S. (2007). “Sobrevivir al Desarrollo”. Barcelona. Icaria.

⁹ Pigem, J. (2010) “Revalorar el món: els valors de la sostenibilitat” Consell Assessor per al Desenvolupament Sostenible de Catalunya.

¹⁰ Datos del Oil Depletion Analysis Centre. (<http://www.odac-info.org>).

Mirar también: <http://www.hubbertpeak.com/>

¹¹ Heinberg, R. (2003) “The Party’s Over, War and the Fate of Industrial Societies”. New Society Publishers.

¹² www.decrecimiento.es

¹³ www.transitiontowns.org

¹⁴ Holmgren, D. (2003). “Permaculture: principles and pathways beyond sustainability”. Holmgren Design Services.

¹⁵ <http://transitionculture.org/wp-content/uploads/kinsaleenergydescentactionplan.pdf>

¹⁶ Energy Descent Action Planning

¹⁷ <http://www.transitiontowntotnes.org/>

¹⁸ <http://www.transitionnetwork.org/>

¹⁹ Hopkins, R. (2008). “The Transition Handbook. From oil dependency to local resilience”. Totnes. Green Books.

²⁰ www.ted.com/talks/lang/spa/rob_hopkins_transition_to_a_world_without_oil.html

²¹ Ver el documental: “El poder de la comunidad. Como Cuba sobrevivió al pico del petróleo”. <http://vimeo.com/8653921>

²² Meadows, Donella (2009). “Leverage Points—Places to Intervene in a System”. London. Earthscan.

²³ <http://barcelonaentransicio.webs.com>

²⁴ <http://movimientotransicion.pbworks.com>

²⁵ Del Río, J. (2009) “De la idea a la acción: aprendiendo del movimiento Transition Towns” Máster en Sostenibilidad de la Universidad Politécnica de Catalunya. Se puede descargar en: <http://movimientotransicion.pbworks.com/f/De+la+idea+a+a+la+acci%C3%B3n%3B+Aprendiendo+del+Movimiento+Transition+Towns++Juan+Del+R%C3%ADo.pdf>

²⁶ <http://www.rtve.es/televisi3n/20100208/escarabajo-verde-pueblos-transicion/317064.shtml>